

deplorables estragos ha ocasionado en nuestra literatura, hasta el punto de ser irrefragable su desprestigio; pero Cisneros imita como es lícita y conveniente la imitación artística, conservando la expresión personal que exige la escuela naturalista y que es en verdad una de las prendas de mayor estima en el recinto de las letras y las artes.

Yo no sé si es verdad que en la agonía,  
cuando el alma se va,  
los ángeles del bien se la disputan  
á los genios del mal;  
pero si te presentas al abrirse  
para mí el ataúd,  
á todos los espíritus, á todos  
sabrás vencerlos tú!

Nunca al céfiro supliques  
que tus suspiros me traiga,  
porque te adora, y celoso  
no cumple lo que le encargas;  
ni le ruegues al centzontle  
que al pasar por mi ventana  
en sus melódicos trinos  
me diga cuánto me amas;  
porque el centzontle canoro  
ardiente amor te consagra,  
y te aman también las flores,  
y las estrellas te aman.  
A solas los dos, bien mío,  
bajo la verde enramada  
pasaremos los instantes  
en mil confidencias gratas;  
y entre el rumor de los besos  
y al fulgor de la esperanza,  
se estremecerán gozosas,  
ébricas de amor nuestras almas!

Para ciertos filósofos y pensadores que rechazan en el lenguaje culto toda expresión que connote alguna idea metafísica, no será frecuentemente aceptable el estilo de Cisneros Cámara ni su constante alusión al alma y á la vida de ultratumba; pero debe tenerse presente que el lenguaje poético es convencional; que las ideas del poeta no tienen más

valor que el poético; que la materia sólo se nos revela por sus atributos, y del espíritu sólo conocemos manifestaciones ligadas con ella; y que siempre queda ignorado para el hombre, por más estudioso y sabio que sea, el secreto de la afinidad, de la atracción y de la vida. El poeta tiene derecho á forjarse las hipótesis que guste sobre estos oscuros asuntos y á que su fantasía vuele á placer en los inexplorados espacios del infinito, real ó imaginario, que circunvala á inconmensurables lejanías el mezquino planeta que habitamos. Materia ó espíritu, hay en la naturaleza un elemento desconocido que con opuestas fuerzas mantiene el equilibrio universal; y si la ciencia sólo estudia y puede estudiar las séries de fenómenos, para inferir las leyes que los gobiernan, al poeta es permitido rasgar el velo del santuario y personificar los ocultos resortes de la armonía cósmica. Por eso caben en poesía desde la religiosidad bucólica de Pagaza hasta el blasfemo escepticismo de Acuña; desde la convulsa risotada de Ramírez hasta el llanto lastimero y bíblico de Carpio: todo el toque está en que el poeta nos convenza de que cree en lo que asegura, y si la forma es bella, colocamos en el ara común de nuestra admiración, junto á los paganos arranques de Tirteo, el suave discurrir de Metastasio, y á Rabelais junto á Klopstock. La poesía es la forma, la imagen, la dicción galana, y en este sentido Cisneros Cámara es poeta, tanto porque tiene verdadera inspiración poética, cuanto porque su estilo posee las condiciones necesarias para ser poético. Emplea con exactitud y tino los epítetos, que es uno de los principales escollos en el lenguaje de la imaginación, y se advierte que conoce lo bastante la retórica y que tiene el suficiente dominio de la lengua, para comunicar á sus períodos la elegancia, sonoridad y corrección indispensables.

Esta corrección de que hablo no es únicamente la de los humanistas, que con que todas las comas y virgulillas estén bien puestas, y todas las palabras colocadas en rigurosa simetría gramatical, llaman correcta una obra; sino la corrección artística, de más noble abolengo, que consiste en la fidelidad y precisión de la copia y que imprimen realidad á las creaciones más fantásticas. Ved desde la playa al través de la densa bruma de un día tempestuoso, los movibles mástiles de un barco que lucha con las olas: el cuadro es real y efectivo, no obstante el velo que se interpone entre vuestros ojos y el buque náufrago. Calma la tempestad, la embarcación se salva, surge el sol y se desvanece la niebla. La realidad es la misma, pero ha desaparecido el fúnebre



crepón que la cubría. Tal es el realismo de Espronceda, de Byron, de Leopardi: quitad á sus corazones destrozados por la duda y el dolor, la fantástica neblina á cuyo través contempláis sus pasiones turbulentas, y desaparecerá el sombrío encanto de su poesía desgarradora y misantrópica. La realidad en estos casos está dentro del espíritu de los autores que con poderosa magia llevan al lector al centro y foco de sus excepcionales concepciones, haciéndole experimentar los propios huracanados ímpetus de que ellos se encuentran poseídos. El grado de fidelidad con que la expresión artística traslade al papel los estados de conciencia del poeta, constituirá el grado de corrección de la obra, independientemente del respeto que se haya guardado á las reglas de la gramática.

Cisneros Cámara nos muestra su corazón, su fantasía, su inteligencia, bajo la forma idiosincrática que le es congénita, y dentro de sus condiciones de vida y de composición, en el medio en que funcionan sus facultades, hay realidad en su numen y hermosura en su lenguaje. En esta colección que hoy ofrece al público, ha reunido la mayor parte de los versos que hasta la fecha ha publicado en dos ó tres cuadernos de lujosa impresión y en las columnas de diversos periódicos yucatecos ó metropolitanos, y algunos otros hasta ahora inéditos. Tres secciones capitales constituyen la colección: las poesías trascendentes, que tratan de asuntos históricos, patrióticos y científicos; las poesías amorosas, entre las que figuran en primera línea las imitaciones de Bécquer y de Heine antes citadas; y las poesías íntimas, que forman los cantares del hogar y la familia. Son estas últimas las más queridas del autor, que ha puesto en ellas lo más interior y recóndito de sus sentimientos: ensalza en su primera juventud ídolos vários, pero más tarde, fijando definitivamente su corazón en el ya único objeto de su existencia, á él consagra todo su amor y las canciones todas de su lira. Nada hay, en efecto, tan hermoso, tan tierno, tan conmovedor, y que tantos recursos proporcione á la imaginación poética, como el sentimiento de la familia, fuente del más puro y casto de los amores, base de la sociedad y de la patria, y primer punto de contacto entre Dios y la humanidad.

En México está ahora de moda este género doméstico de poesía, nacido bajo la doble influencia de las composiciones alemanas y francesas de la misma especie, y cuyo más popular representante es sin duda Juan de Dios Peza. Cisneros Cámara le cultivó con notable éxito,

impregnando los cariñosos acentos de su laud, de tan dulce melancolía, que excitan con delicia, agradables emociones en el ánimo del lector.

Me concretaré á citar, para que no pierdan las demás su interés y su atractivo, una sola de esas suaves y apacibles composiciones, la intitulada *Sus encargos*, como inefable modelo de todas.

Dice así:

—Listo se encuentra ya mi equipaje;  
la hora ha sonado; me voy de viaje;  
un beso, hijitos y ¡adiós! ¡adiós!  
—No se te olvide mi muñequita.  
—Quiero de dulces una cajita.  
—Yo dos caballos, negros los dos.

.....  
Y piden luego frutas y sedas,  
perros que *ladren*, buques con *ruedas*,  
sombrosos, dijés, y en fin. . . ¡la mar!  
Si rico fuera ¡qué regocijo!  
mas ¡ay! me angustio, porque de fijo  
que á mi regreso van á llorar!

Una de las combinaciones métricas que con mayor lucimiento emplea Cisneros Cámara es justamente la más difícil de todas: el soneto. Ha compuesto muchos y en lo general excelentes. Sobresalen los denominados: *A Julián*, *A Francia*, *A Juárez*, *A Dios*, *Etiqueta internacional*, *¡Alerta!*, *Un poeta suicida*, *Al libre-exámen*, *¡Así no!*, *A Boulanger*, *Conflicto*, *Al natural* y otros varios, de los que tomo al acaso los dos siguientes:

ALGUN DÍA.

Ser digno pretendí de tus mercedes  
y al lauro de la gloria aspiré un día;  
tú lograste animar mi fantasía,  
y animarla otra vez sólo tú puedes.  
No hasta la sima del abismo ruedes  
dó pugna por hundirte mano impía.....  
la vida es el amor!..... ¡vive, alma mía,  
y déjame vivir preso en tus redes!



Aunque mi corazón hecho pedazos  
se estremece, y el tuyo sangre mana,  
ébria de dicha te veré en mis brazos,  
hoy, si tú quieres, y si no..... mañana,  
que lazos que ata Dios ¡eternos lazos!  
romper no puede la malicia humana!

¡BUENAS NOCHES!

Después de una vigilia fatigosa,  
ya casi á punto de entregarme al sueño,  
gústame ver el cándido y risueño  
semblante de mis hijos y mi esposa.

A su lecho con planta cautelosa  
me va acercando mi amoroso empeño.....  
¡Ah, no tiene un dormir tan halagüeño  
el rocío en el cáliz de la rosa!

No tiembla más la mano que se atreve  
á hurtar el bien ajeno, que yo cuando  
en sus frentes purísimas de nieve  
feliz y conmovido voy dejando  
un beso dulce, silencioso, leve,  
con labios que al besar están orando!

Tan escabrosa y árdua se considera esta combinación métrica, que muchos grandes poetas han ejecutado verdaderos *tours de force* en ella, á fin de probar su facilidad é ingenio. Conocido es el soneto de Lope de Vega *A Violante*. El mismo fecundo y prodigioso poeta compuso otro, con versos de catorce idiomas distintos, bien rimado y armonioso, y con unidad de pensamiento. Nuestro satírico prelado Ochoa y Acuña tiene entre sus producciones un feliz esfuerzo por el estilo, y Cisneros Cámara también ha intentado superar la dificultad como sigue:

DE COMPROMISO.

(En un album.)

A meterme en camisa de once varas  
por complacerte voy, bella Loreto,  
pues tengo para mí que un buen soneto  
es rara cosa entre las cosas raras.

Si un instante siquiera meditaras  
que en él deben campar por su respeto  
dicción castiza y levantado objeto,  
de tan árdua labor me dispensaras.

Sé que á decirme vas lo que no ignoro:  
que sonetos se expenden por docenas;  
mas ¡ay! no todo lo que luce es oro,  
ni se castiga con atroces penas  
á quienes, de las letras en desdoro,  
plagian ó zurcen mal obras ajenas.

Inútil será añadir, dado el primor y la gallardía en lo general del lenguaje poético de Cisneros Cámara, su destreza en la versificación, ya evidenciada por las transcripciones anteriores, y la soltura y gracia con que maneja nuestro idioma, que ha sido igualmente acertado en el empleo de otros metros distintos de los que usa en los trozos de que he hecho mérito. Para prueba final de su habilidad de versificador, copiaré las dos primeras décimas de su composición *Ultimas notas*.

Brisas del valle nativo,  
playa amena donde un día  
sentí nacer mi alegría  
al verme de amor cautivo;  
un bálsamo, un lenitivo  
dad, piadosas, al cantor  
que un edén encantador  
sueña, de espléndidas galas,  
y á él no llega, pues sus alas  
ya no le presta el amor.

Brisas que rizáis las olas  
murmurantes de la mar  
y hacéis gallardas flotar  
las marinas banderolas;  
cuando aquí, vagando á solas,  
sujeto á mi negra estrella,  
exhalaba mi querella,  
brisas, en hondos suspiros,  
en vuestros rápidos giros  
los llevábais hasta ella.

No vaya á pensarse por lo que llevo dicho de las buenas cualidades del estilo de Cisneros Cámara, que le creo exento de todo linaje de ins



correcciones y defectos; pero son de tan poca gravedad, que constituyen insignificantes pecados veniales, de sencillísima absolución. Superando con mucho los aciertos á las faltas, pertinente me parece hacer omisión de éstas, ya que mi papel no es ahora por fortuna el de juez inflexible, sino más bien el de abogado cariñoso, y no sería cuerdo ni sensato que fuera yo mismo, en mi calidad de amigable patrono, á poner en mal á mi cliente con el público, que es en última instancia quien debe juzgarle y dictar el fallo definitivo. Como se ha visto por la circunstanciada apreciación que he hecho de ellos, los versos de Cisneros corren siempre fáciles y galanos, sin estorbos de afectado arcaísmo, rudas transposiciones, ni obscuridad ni desorden. Claros de dicción, sóbrios de concepto é intensos de sentimiento, reúnen las tres principales condiciones del canto lírico moderno, y las reúnen por espontánea manera, que es el *quid* del arte, la dificultad mayúscula y sería.

En cuanto al fondo, es decir, en cuanto á la esencia, las ideas de Cisneros Cámara están en sus propias obras de tal modo patentes, que no necesito comentarlas ni explicarlas. Cisneros ha manumitido su credo filosófico de la antigua intolerancia, suspicaz y tiránica: no está afiliado en la escuela positiva, pero tampoco pertenece al escolasticismo dogmático é intransigente. Es liberal sincero, de una fe inquebrantable en la bondad y éxito de su causa, habiendo en toda emergencia defendido sus principios con un valor y una firmeza dignos del mayor encomio. Polemista y escritor de combate, existen muchísimos escritos de su pluma, enérgicos y contundentes, que le aseguran una base sólida á su reputación periodística. El calor de sus opiniones políticas se refleja también en sus versos, ora en la forma del apóstrofe iracundo, ora en la del ataque incisivo y sarcástico. La cuerda de Marcial no falta en su lira: á menudo es simplemente festivo y humorista; pero nunca, ni en lo cómico, ni en lo satírico, olvida los preceptos de los grandes maestros en géneros tan difíciles de la literatura. Ha escrito á la vez algunas piezas escénicas que han sido aplaudidas en los teatros de Yucatán y Campeche. En mi sentir, sin embargo, vale más como lírico que como dramático, aunque en uno y en otro terreno sea poeta de estimación y crédito. De fácil palabra en la tribuna, la oratoria le debe algunos discursos entusiastas y vehementes, y ha sido también cantor épico de la guerra de castas en Yucatán, aunque desgraciadamente se le extravió el manuscrito de su obra, quedándole

sólo algunos fragmentos ó romances históricos, que ha incluido en esta colección.

Daré una idea general, para concluir, de los demás trabajos literarios y políticos de Cisneros Cámara y de los honores y puestos públicos que le han valido. Fué redactor de los periódicos yucatecos *El Pensamiento*, *El Libre-examen*, *Prurito literario*, *El Repúblico*, *El Porvenir* y *Telón de boca*; y ha colaborado en los que siguen: *El eco de la juventud*, *El alba*, *La actualidad*, *El Conservatorio*, *El Eco del Comercio*, *La Revista de Mérida*, *El Honor nacional*, *El Faro*, *El partido de Ticul*, *El fronterizo*, *La igualdad*, y *La sombra de Cepeda*. La escena meridana le es deudora de las composiciones dramáticas: *Honor y conciencia*, *Un hombre á la moda*, *Tablas*, *Deberes contra deberes*, *De la cumbre al abismo*, *A muerte* y *Primorosa*, que es la última de sus obras teatrales representada. Fué socio fundador del Conservatorio yucateco de música y declamación; socio fundador también del Ateneo y vocal de su Junta Directiva; Vice-director general del Conservatorio; profesor de literatura y declamación en el mismo establecimiento; Secretario de la Academia de Literatura; catedrático de geografía, filosofía y literatura en el Instituto literario, y socio de honor del Conservatorio Oriental y de la Sociedad artístico-recreativa. Ha sido, además, vocal de la Junta Directiva del Hospital general de Mérida, Oficial Mayor del Consejo de Gobierno, Jefe político del partido de Progreso y Diputado suplente á la Legislatura del Estado. Actualmente es representante del de Guanajuato en el 14° Congreso de la Unión, habiendo representado en el 13° á la misma entidad federativa y en el 12° á la de Yucatán.

En suma, Cisneros Cámara es sin duda uno de los más notables escritores de la península yucateca y honra con sus trabajos á la República entera. Para mí ha sido una verdadera satisfacción escribir el presente prólogo, en el cual rindo un tributo á la justicia y otro á la amistad.

FRANCISCO GÓMEZ FLORES.

México.—Diciembre.—1889.